LA Guardía Nacional.

La garde meurt et ne se rend pas.
CAMBRONNE A WATERLOO.

(NUM. 9. | Este periodico se publica por lo menos dos veces a la semana. | UN REAL)

LIMA, VIERNES 16 DE FEBRERO DE 1844.

LA GUARDIA NACIONAL.

ESPIRITU DE FACCION.

La crónica universal nos muestra que to-
do el misterio del órden y progreso en las so-
ciedades consiste en la conservacion de un Go-
bierno adaptado á las necesidades públicas. De
esta verdad resultan dos principios cuya com-
binacion en la práctica ha sido dificil, pero
que es indispensable mantener unidos. Todo
progreso es ilusorio sin órden, sin estabilidad, y
el órden es insoportable cuando en vez de con-
sultar la dicha del comun, la sacrifica á cual-
quier otro interes. El gran problema político
es pues indubitablemente la conciliacion del
órden con la libertad y el progreso.

Dificultosa como es la solucion de este pro-
blema por sí misma, lo ha sido aun mas por el
ensanche que los diversos intereses sociales han
dado parcialmente á las ideas qué se trataba
de conciliar. Los partidarios del poder absolu-
to han mirado la quietud jeneral como un de-
ber tan imperioso, tan absoluto y predominan-
te, que ninguna modificacion podia admitir sin
acarrear á los pueblos las mayores calamida-
des. El derecho de quejarse del Gobierno
cualesquiera que fuesen su tendencia y sus me-
dios de administracion, y sobre todo la facultad
de remover al Gobierno por las vias de hecho
cuando sus excesos hubiesen traspasado todos
los límites del sufrimiento, y las medidas sua-
ves de súplica y clamor no bastasen, han sido
negados de todo punto á á los pueblos víctimas
de la tiranía.

A la parte opuesta del proscenio, los sec-
tarios que se dicen de la libertad han incurri-
do en el exceso contrario. Pocos de buena fé,
los mas por especulacion, y todos poseidos de
un frenesí bacanal, parece que hubieran jurado
una perpetua enemiga é todo Gobierno por el
hecho solo de ser Gobierno. La oposicion sis-
temática y apasionada es de derecho en esta
turba de jaques políticos, que armados del pu-
ñal y del trabuco, tienen en continuo sobresal-
to á la autoridad pública. Las providencias
que la conservacion del òrden y el sosiego je-
neral reclaman en calidad de necesarias, y sin
las cuales el progreso es una pura quimera, se
asientan desde luego por el *demagojismo* en el
rejistro de proscripcion, que ha de lavarse con
sangre. El prisma de las pasiones comunica
los colores mas detestables á los actos mas sen-
cillos y quizá mejor intencionados de la admi-
nistracion, y el estenso vocabulario de la ima-
jinacion y de la pedantería jamas niega una bue-
na provision de palabras para llamar pomposa-
mente las inspiraciones mas negras y los aten-
tados mas escandalosos.

En esta pugna abierta de principios tan
opuestos, los abusos corren, y los desastres se
perpetúan. Ninguno ceja, ninguno propone ca-
pitulacion. La historia en especial de la Amé-
rica Española no presenta sino una alternativa
odiosa de reacciones en, que los dos principios
rivales se vencen uno á otro sin ningun
éxito definitivo. Un resultado completo en fa-
vor de cualquiera de ellos es imposible en el
estado actual de la civilizacion. Porque las
ideas reinantes y el verdadero interes de los
pueblos, así rechazan la absurda pretension de
los tiranos, como las aspiraciones insensatas de
los seudo-liberales. La lucha pues debe termi-
nar. El interes del jénero humano lo pide en-
carecidamente, y el problema de conciliacion
ha de resolverse, tomando por base que

Orden sin libertad es tiranía,
Y libertad sin órden anarquía.

Los pueblos europeos van comprendiendo
la necesidad y los medios de un justo equilibrio.
Con excepcion de España, y quizá Portugal,
las naciones del viejo continente se han pene-
trado de la conveniencia que les resulta de po-
ner término á una lid insensata de que no re-
cojian sino males infinitos. Esta conducta jui-
ciosa descansa en un axioma político, que la
experiencia ha demostrado ser rigurosamente
exacto y eminentemente salvador. Regla jene-
ral: el gobierno existente debe ser respetado y
sostenido, á menos que sea absolutamente ina-
decuado para fundar la dicha del comun, que ten-
ga por sistema la violacion de todas las ga-
rantías públicas y privadas, y que ningun me-
dio de correccion empleado haya servido pa-
ra rectificar su esencia ó su índole. *La* insur-
reccion queda así reducida á un hecho pura-
mente excepcional, y de que no es lícito valer-
se sino en último caso, cuando la paciencia

y los demas correctivos se hayan agotado inútilmente.

Ved al pueblo de Irlanda. Resentido con la aristocrácia inglesa por el réjimen á que lo sujeta, sufre resignado los males que lo abruman. Sometido al parlamento, cuya mayoría protestante mira con saña la relijion católica, y resiste las pretensiones de una libertad de conciencia, y de una libertad política de que disfrutan los otros pueblos del reino unido, alza apénas su voz en los *meetings* y por medio de la prensa en el mejor órden y con las mejores intenciones. Coartado despues en esas mismas reuniones pacíficas, vijilado y constreñido por la fuerza armada del Gobierno Ingles, se somete obediente á las providencias de las autoridades, y consuélase con gritar mas alto que no se le hace justicia. Ved á O'Connell, ídolo de sus compatriotas, con medios fisicos, intelectuales y morales, que pudiera en el momento que lo quisiera organizar un ejército poderoso, y pedir con las armas los fueros que se le niegan por la razon; vedlo predicando el órden, la moderacion y el respeto á las autoridades; vedlo preso con su hijo, y obligado á dar fianzas,sin que este tratamiento, que un hispano-americano habria calificado de atroz insulto merecedor de una revolucion, haya alterado su sistema de órden y de obediencia. La palabra es el ariete del reformador, y la peticion es todo el ejército del pueblo irlandes. Pero este pueblo tiene razon, y la razon siempre triunfa.

Este principio jeneral de la obediencia es indudablemente la única tabla de salvacion que se ofrece á los estados de la América Española. Comprended el mecanismo social. La subsistencia, la solidez del Gobierno es la primera necesidad de un pueblo. Los defectos y abusos se corrijen con la sola fuerza de la razon las mas veces. Desbaratar por defecto una cosa cualquiera, y mas que todo un gobierno, es decidir el no tenerlo jamas. Sí, no habrá jamas gobierno, si los defectos reales ó supuestos que encuentra la demagojia son motivo bastante para destruirlo. Trabajad por correjir los defectos. Esta es una segunda operacion, que supone ya la sólida existencia del poder público. ¿No es la causa del Gobierno la causa jeneral? ¿No interesa á todos la seguridad en las personas y propiedades, la defensa y proteccion de todas las garantías? Pues bien, vuestro interes, ó hombres de todos los partidos, vuestro interes está cifrado en sostener al Gobierno. Y respecto del Perú, que ya tiene un Gobierno rodeado de todas las circunstancias propias para inspirar las mejores esperanzas ¿por qué no habrán de sostenerlo todos los ciudadanos? Examinadlo, compatriotas, y hallareis que vuestro positivo interes lo aconseja y lo manda, so pena de ser siempre infelices.



COMO ES UNO, ASI SON TODOS.

Hay dias que está uno de mal humor y que de todo se enfada, y si en uno de estos dias encuentra un faccioso por las calles, lo mira con tal jesto, y le hace un asco tan pronunciado, que el pobre faccioso no sabe donde meterse. Esto en verdad, es un poco tonto. ¿Qué mal hace un faccioso con todas sus mentiras, con toda su mala intencion, con toda su necedad, para que se le pueda dirijir una mirada severa? ¿Qué fueran muchos de éstos si no fueran facciosos? Dejarlos, pues, que sean lo que son, porque no son para otra cosa, y es muy injusto mirar mal á una persona porque no es para nada.

Hay otros dias (y esta es mayor tontería), que está uno para divertirse con todo. Algunos filósofos dicen que esa frivolidad en el hombre es un don del Cielo para que tome algunos descansos en esta vida de penas, y no se muera en cuatro dias, aflijido con sus graves cuidados, sin tener qué le consuele, porque hay muy pocas cosas consolatorias para quien tiene que vivir entre los hombres. Desgraciadamente estos filósofos tienen el honor de que yo sea de su opinion, y por una rareza en esta tierra, yo soy hombre que procedo segun mi opinion. Digo mal, son dos rarezas: la primera tener una opinion; y la segunda obrar de acuerdo con ella. Ya estoy por decir que son tres rarezas, empezando por la primera, que es tener valor para formarse una opinion; pero si lo va uno a decir todo, es cosa de no acabar nunca.

Pues, como digo, hay dias que está uno para divertirse con todo, y yo soy empleado y tengo mis penas, como todos lo saben, y necesito divertirme con algo alguna vez, y encuentro un faccioso en estos dias, y le digo: ¿cómo vamos? Estos hombres no tienen salud, ni tienen negocios y el *¿como vamos?* bien saben ellos á donde va á parar. Yo tambien lo sabia, y por eso no le dije á mi constitucional ¿como andamos de sus tonterías de UU? El me respondió al momento: ya el diablo cargó con el Director y con su ejército.--Sea U. mas bien hablado y ....vamos ¿A que hora llegó la noticia?--¿Qué noticia?–La de la batalla ¡hombre!--¿Qué batalla?--La que ha perdido el Director, y en la que se lo ha llevado ....--¡Qué batalla ni batalla! Si ya no tiene nada--¿Como nada? Pues si no ha habido una batalla, ¿como se ha quedado sin nada?-- ¿Cómo? Que Jauja se ha pronunciado, y Huancayo y todo--¿Y todo qué? ¿Cuál es ese todo? ¿Y qué es pronunciarse? ¿Y que es Jauja y Huancayo?--Que sé yo...Lo cierto es, que Jauja, y Huancayo, y todo eso, pues, se ha pronunciado: y no tiene nada el Director. Están aquí Pardo de Zela, el secretario privado del Director, Salaverry, ¡qué! todos los jefes del ejército con el Sub-prefecto de Yauyos; y estos señores de aquí, ya están tratando de escapar, y no sé como les vaya, porque el pueblo está....

Hombre, tiene U. razon, le dije, yo he visto un cura de la sierra con cara como de recien

llegado--Ya U. vé--Hombre, he visto á ese señor secretorio privado, que tenia una cara.... (*Muy alegre*)—Ya vé U.--Al Señor Pardo de Zela no le he visto; pero....—Ya vé U.—Ese secretario....aguarde U...ha mandado hacer ropa de abrigo: poncho de aguas, y polainas; ha comprado nueva montura....¿Cuanto vá que se embarca para Guayaquil?--No le digo á U.-- Pues hombre ¡viva Castilla! le dije, y debí decirlo con alguna viveza, porque se espantó mi constitucional,y me dijo ¡Cuidado! ¿No ve U.que nos tomarán en un santi amen y nos enviarán á tierras extrañas?--¡Qué! ¿Ahora estamos con eso? ¡Pues ya no se van estos malditos, y ya no viene Castilla?—Bueno, me dijo; pero todavia no se sabe—¿Qué no se sabe?—No ha escrito aun Castilla donde está, y no se sabe tampoco donde está Vivanco.—Conque, amigo, entónces ¿mientras no esté muerto el Jeneral Vivanco, y tres dias despues, no damos el grito?—¡Seguro!!!

Pues amigo, le dije, dejéme U. de pronunciamientos de Jauja y Huancayo. No son Jauja y Huancayo, sino 75 soldados en un pueblo, y 80 en otro, los cuales 75 y 80, se han dispersado despues, y se han reducido á 11 soldados y los dos Deustuas: dejéme U. de jefes y oficiales del ejército que vienen; porque no han hecho contrato con U. de no venir á Lima: y déjeme U. esperár en una batalla. Aquí llegaba cuando se nos ensartó otro faccioso, y dijo—¿Como vamos? Yo dije, para mí, con un tonto pase, con dos ¿qué dirian de mí?—Adios Señores.

Y U., señor lector, ¿va sabe *U.* lo que es un faccioso? Pues como es uno, así son todos.

Se nos ha favorecido con la siguiente composicion, que ofrecemos gustosos á nuestros lectores.

EL MARISCAL GRECO-ROMANO.

LETRILLA.

¿Domingo, Domingo tú
ser parido en el Perú?
¿Tú que debiste nacer,
en la floreciente Atenas,
tú que sientes en tus venas
la sangre ardiente correr?
¿Qué buscas tú en esta tierra?
¿Por qué quieres ser su dueño?
¿No es para tí muy pequeño
el teatro de esta guerra?
Deja el campo, yo te sigo.
Soy tu amigo.
La América es muy mezquina
ven á subyugar la China.

Dominguillo, no seas loco:
dale un puntapié á Chipoco,
y á D. Ramon un adios.
Deja á la señora Junta,
antes de verla difunta,
y larguemonos los dos.
Tú seras otro Alcibiades
y yo seré otro Scipion.
Nuestros nombres en union
verán remotas edades.
Andiam dunque: yo te sigo.
Soy tu amigo.
La América es muy mezquina:
ven á subyugar la China.



Nuestros trajes dejaremos
y nos habilitaremos
de algo antiguo y teatral.
Tambien juzgo muy prudente
renuncies al esplendente
título de mariscal.
Yo desde luego te llamo
Curcio-Dominguides-Bruto.
Ya puede ponerse luto
todo chino por su amo
Allons, citoyen: te sigo.
Soy tu amigo.
La América es muy mezquina:
ven á conquistar la China.



Allí haremos maravillas
sin castillos ni Castillas,
sin Chipocos ni Cisneros,
sin San Roman ni La-Fuente.
Les pondremos en la frente
ceniza á esos majaderos.
Y á la lumbre de tus ojos
veras los chinos temblar,
y se vendrán á postrar
ante tus plantas de hinojos.
Vaya, monta: yo te sigo
soy tu amigo.
La América es muy mezquina:
ven á subyugar la China.



Sacaremos de Platon
alguna constitucion.
Les daremos garantías,
imprenta libre, derechos;
y al contemplar nuestros hechos
nos cantarán letanias.

Nos ha de adorar el Chino....
Por lo que pueda tronar
no fuera malo llevar
tambien á *L*agomarsino.
No vaciles: yo te sigo.
Soy tu amigo.
La América es muy mezquina:
ven á subyugar la China.

Despues de ver conquistada
esa tierra malhadada,
si dar un poco de tregua
á tus trabajos quisieses,
vendremos un par de meses
á descansar en Moquegua.
Allí nos recibirán
cantandonos el *hosanna*,
y á nuestra frente lozana
mil coronas ceñirán.
¡O Curcio! ¡O Bruto! ¡O amigo!
Yo te sigo.
La América es muy mezquina:
ven á subyugar la China.

Pericles.

NOTICIAS DEL SUR.

*L*as noticias ultimamente recibidas de Arequipa, alcanzan hasta el 6 del corriente. El entusiasmo de aquella capital no desfallece un momento. Hay mil y cien hombres de la milicia civica acuartelados, y la mitad de ellos en situacion de competir en disciplina con los mejores cuerpos del ejército. La otra mitad adelanta diariamente en su instruccion, y dentro de quince dias no se notará entre unos y otros diferencia alguna.

De aquí habian escrito varios devotos, que nuestro ejército se habia dispersado al entrar en Ica, noticia que, sin embargo de lo sucinta, envuelve dos gruesas mentiras: la dispersion, y la entrada en Ica. Pero como estos facciosos lo entienden todo al reves, así como llaman garantías á los saqueos, y órden constitucional al mas escandaloso desórden, así tambien llaman *entrada* del ejército en Ica, á la *salida* de una division, y dispersion á la reunion de nuestras fuerzas. Otros habian escrito que la Libertad se habia sublevado, y que el Coronel Beltran habia llegado al Callao; prueba evidente de que no saben el estado de opinion de la Libertad, ni calculan la seguridad con que allí contamos, ni conocen al Coronel Beltran. Estas noticias no habian producido en Arequipa mas efecto que aumentar la decision por el Director, prueba tambien evidente de que los corresponsales de *L*ima ignoran el temple de ese pueblo heróico, ignoran que las desgracias lo alientan, y que los obstáculos lo comprometen mas fuertemente, y que su decision es una pasion noble y violenta, que arde mas y mas con el viento de la adversidad. No: no serán los constitucionales los que extingan la llama hermosa de entusiasmo que Arequipa conserva como un fuego sagrado en favor del Gobierno Directorial.

*C*astilla, contando con guarniciones, hospitales, música y acompañamiento, no tenia mas que dos mil hombres. Nieto, á retaguardia de Castilla, trabajaba por sí. San Roman, un poco mas atras, se negaba á marchar con doscientos reclutas que tenia. Cisneros, Iguain y *L*a-Fuente, mas atras todavia, porque no han salido del Departamento de Moquegua, desobedecian tambien las órdenes de Nieto y Castilla, trabajando por separado en su propio provecho, y contando por territorio de su triple dominio, desde Iquique hasta Ilo. Por donde se vé, que Cisneros es el mejor parado de todos, porque está á dos ases, ó, lo que es lo mismo, á dos juntas gubernativas.

En Arequipa habia producido una profunda impresion la subhasta de Santa-Cruz, y habia aumentado considerablemente la irritacion contra el partido constitucional. La "Guardia Nacional" no ha escrito todavia sobre este hecho, porque no quiere hacerlo sin conocer con exactitud sus circunstancias.

CERRO DE PASCO.

Tenemos la satisfaccion de insertar á continuacion el importante oficio que ha recibido hoy la Comandancia Jeneral, dirijido por el Sr. Prefecto accidental del Departamento de Junin.

Prefectura del Departamento de Junin—Cerro, á 12 de Febrero de 1844.

Benemérito Señor Coronel, Comandante Jeneral del Departamento de Lima.

Habiendose ausentado á esa Capital el Benemérito Señor Jeneral Prefecto D. Juan Pardo de Zela, con motivo de las ocurrencias que tuvieron lugar en Jauja el dia 7, de las que supongo á US. instruido por dicho Señor Jeneral, me he encargado accidentalmente de la Prefectura de este Departamento, á fin de mantener el órden y tranquilidad, que sostendré hasta el último caso, tomando para el efecto cuantas medidas demanden las actuales circunstancias, á pesar de que no cuento sino con la pequeña fuerza de Policía, compuesta de veinte y dos hombres; pero sí con la opinion de los habitantes de esta provincia.

Hasta el 10 del actual no habian ocupado Tarma los bochincheros de Huancayo, y oportunamente daré á *US.* conocimiento de las operaciones.

Todo lo que tengo el honor de comunicar á *US.* para su conocimiento.

Dios guarde á VS.—*José M. Prado.*

IMPRENTA DE EUSEBIO ARANDA.